



Julio, 2009

EL SIMCE Y SU EFECTO EN LA INEQUIDAD EDUCATIVA

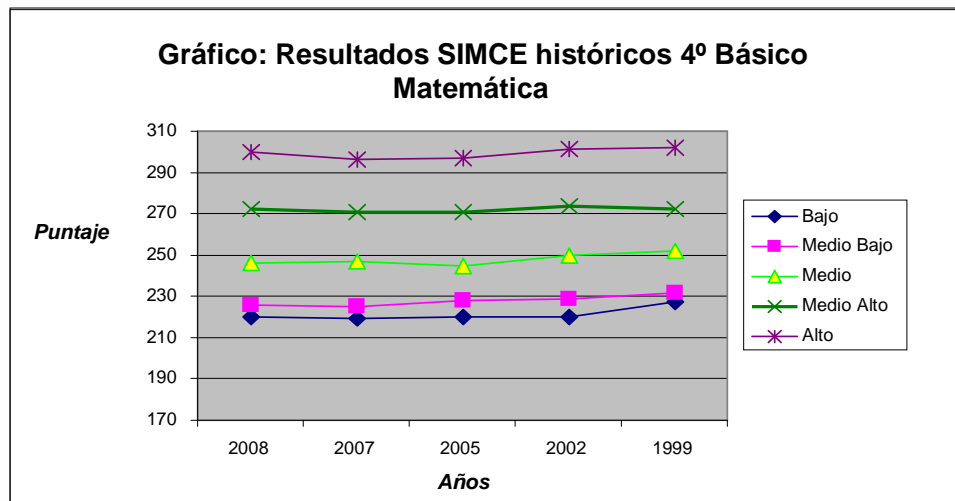
Fernando Maureira y equipo Red Propone

El presente texto expone una reflexión crítica acerca del rol que juega el uso de los resultados de la prueba SIMCE¹ en la profundización de la inequidad en el sistema educativo chileno. Este efecto inequitativo, guarda relación con el espíritu con el que fue creado este sistema de evaluación en el año 1988, que era ser información clave para que las familias seleccionaran el establecimiento educacional para sus hijos

Los resultados SIMCE 2008 y anteriores

En la última prueba SIMCE de 4° año básico aplicada el año 2008, al igual que todas las anteriores, repite las grandes diferencias en los puntajes obtenidos por los estudiantes según los grupos socioeconómicos a los que pertenecen.

Los centros educativos del grupo socioeconómico Bajo obtienen en matemática 27 puntos menos que el promedio nacional y 80 puntos menos que el logro del grupo socioeconómico Alto, realidad similar ocurre en Lectura. Lo que indica la directa relación entre logro académico y nivel socioeconómico de los estudiantes de las escuelas.



Como se puede apreciar en el gráfico anterior, la brecha en el logro de acuerdo al nivel socioeconómico de los estudiantes no ha variado un ápice en la última década, en lectura ocurre una situación análoga a la mostrada en el gráfico matemática de 4° año básico.

¹ El Sistema de Medición de la Calidad de Educación (SIMCE) evalúa el logro de los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios del Marco Curricular vigente en los subsectores de aprendizaje lenguaje, matemática y Comprensión del Medio Social y Natural, a través de una medición aplicada a nivel nacional, una vez al año a los estudiantes de 4° Básico y año por medio a 8° Básico y 2° Medio.

El Ministerio de Educación ha intentado que los resultados del SIMCE no sólo sean un ranking y tengan un mayor peso en el hacer pedagógico de los establecimientos educativos, para lo cual desarrolló, entre otras estrategias, el análisis del Nivel de Logro. Que busca asociar, más directamente, los puntajes obtenidos por los estudiantes con el nivel con que dominarían el currículo² y a partir de ello, definir cuánto faltaría que aprendieran para que llegaran a un nivel avanzado de manejo del currículo.

Los resultados del análisis del nivel de logro confirman la inequidad en el acceso al conocimiento, básicamente refrendado por la cantidad de niños en situación inicial en matemática provenientes del grupo socioeconómico Bajo (62% de los estudiantes), comparados con el sólo el 8% del grupo socioeconómico Alto ubicados en ese nivel. Las proporciones son exactamente inversas cuando se observa el promedio de los niños avanzados en el currículo (menos del 10% de la matrícula del nivel socioeconómico bajo y más del 65% de la matrícula del nivel socioeconómico Alto). Se constata otra vez que los estudiantes pobres dominan significativamente menos el currículo que lo que lo hacen los niños no pobres.

¿Cómo influyen en los establecimientos los resultados del SIMCE?

El SIMCE y sobre todo sus resultados, indudablemente se han constituido en un hito relevante del sistema educativo chileno. Sin duda que para escuelas y liceos es un factor que produce ansiedad e incertidumbre “¿Cómo nos va a ir?” Esto ocurre porque además de proveer información acerca del nivel de logro académico de los estudiantes en determinados ámbitos del currículo nacional, su resultado también se asocia muy directamente al nivel de recursos que dispondrán para su funcionamiento.

Un “buen SIMCE” además de otorgar prestigio al establecimiento que le va bien lleva aparejado un aumento de matrícula y con ello un incremento de sus ingresos. Por el contrario, un “mal SIMCE” además del estigma y el potencial “trauma” para la comunidad educacional, significa a corto o mediano plazo una pérdida de matrícula, que los presiona a ser menos selectivos con los nuevos estudiantes.

Contar con “los mejores” estudiantes, ha pasado a ser, desde el sentido común de muchos centros educacionales, el mecanismo más directo, rápido y efectivo para buscar asegurar mejores resultados en las pruebas SIMCE. Lo que se ve facilitado por la posibilidad de los establecimientos de seleccionar a sus estudiantes, porque las familias, solo tienen la libertad de postular para el ingreso de sus hijos a un establecimiento. Entonces el SIMCE, desde su “simple” estatus de instrumento de evaluación estandarizado de rendimientos escolares, profundiza la causa de la verdadera enfermedad de nuestro sistema educativo: la inequidad.

¿Cómo intentar mejorar efectivamente la equidad en los resultados del SIMCE?

Sin duda que se puede buscar mejorar los aprendizajes de los estudiantes por el lado más complejo, pero mucho más ético y sustentable en el tiempo, esto es, sin seleccionar estudiantes, buscar mejorar significativamente la calidad del proceso educativo, lo que obviamente, implica una mayor inversión humana y profesional, porque: requiere contar

² Los 3 niveles de dominio del currículo son: “Avanzado” con un manejo adecuado del currículo exigible, luego un manejo “Intermedio” del currículo, finalmente, los que se ubican en un nivel “Inicial” del mismo.

con perfeccionamiento adecuado, realizar un confiable y pertinente diagnóstico organizacional de sus resultados y de su contexto inmediato, implica la búsqueda de consensos profesionales y personales entre distintos actores para perfeccionar estrategias, por mencionar algunas de las dimensiones necesarias de activar en un proceso de cambio efectivo, para de ésta forma hacerse cargo, al mismo tiempo de calidad y equidad de procesos educativos de los estudiantes.

En ningún caso se pone en duda la necesidad de la política educativa de contar con información confiable y comparable de la calidad de los aprendizajes para mejorar sus propósitos y resultados, en esa medida se podría intentar, por ejemplo, que los resultados del SIMCE no fuesen públicos, sino que información reservada a los decisores de la política y a cada comunidad educativa respecto de sus propios resultados anteriores.

Finalmente...

De lo expuesto, sobre uso primordial que se da en la actualidad a los resultados del SIMCE, queda claro que contribuyen a la profundización de la inequidad en el acceso al conocimiento, formalmente valorado, que dicho sea de paso, es de carácter esencialmente cognitivo, porque además somos totalmente ignorantes del nivel de aprendizaje que obtienen nuestros estudiantes en otras áreas de su proceso formativo.

Afirmamos que la aplicación de cualquier procedimiento de medición externa, en un contexto regulativo como el actual, necesariamente, la mayor y mejor información podrá ser ocupada con plenitud por algunos actores en desmedro de otros, para lograr una mejor posición en “el mercado” o cuasi mercado educativo chileno, por lo que necesariamente se puede estar contribuyendo, aún sin proponérselo a la ampliación de la brecha entre ricos y pobres en la adquisición de conocimientos relevantes para la vida.

Para citar texto: **MAUREIRA; Fernando; equipo Red Propone** (2009)
<http://www.propone.org/> ; julio 2009.